



Hildegard Burjan

Antes de las sesiones del parlamento acudía ante el Santísimo expuesto, “es aquí donde encuentro respuestas ante los problemas complicados y veo la solución con claridad”.

Hildegard Burjan (30 de enero de 1883 en Görlitz, Alemania - 11 de junio de 1933, en Viena, Austria) fue la fundadora de una congregación religiosa católica para mujeres y la primera política austriaca.

Nació en una familia judía liberal en Alemania. Estudió literatura, filosofía y sociología en Suiza y Berlín obteniendo un doctorado en 1908. En 1907, se casó con el empresario húngaro Alexander Burjan.

En 1909 fue sorprendentemente sanada de una grave enfermedad, que la hizo convertirse al catolicismo. Se mudó con su esposo a Viena, allí tuvo a su única hija Elisabeth. Su embarazo en ocasiones había amenazado su vida.

Sus vivencias e impacto en el mundo que la tocó vivir, social y espiritualmente, nos reconcilian con la visión que se pretende, en algunas ocasiones, ofrecer de la mujer en la iglesia. Queda camino por avanzar, por supuesto, pero analizando el recorrido de estas mujeres en la sociedad, descubrimos que el papel de la mujer en la Iglesia, ha sido y es, afortunadamente, algo más halagüeño de lo que creemos.

Su dedicación a los más necesitados

Dedicó su vida a mejorar las condiciones de las mujeres más pobres en Austria, buscando siempre el origen de los problemas y como podían mejorar sus condiciones sociales.

En 1912 comienza a luchar para conseguir un salario para las mujeres que trabajaban en los servicios domésticos, también las embarazadas, fueran solteras o casadas. No olvidemos que en la sociedad de principios del XX esto era una medida muy avanzada. Además estableció un asesoramiento legal. Todo esto sin olvidar proporcionarlas una sólida formación espiritual.

En el transcurso de la Primera Guerra Mundial puso en marcha diferentes campañas para ayudar a los huérfanos y las viudas, además muchas mujeres vivían explotadas en sus casas trabajando o cosiendo para grandes empresas. Ella las organizó en asociaciones para que trabajaran juntas, en espacios de trabajo adecuados, además de conseguir una remuneración justa y que sus derechos fueran respetados.

Fundó los comedores sociales, concretamente: “Mesa de Santa Isabel”, donde mucha gente podía comer y en un lugar caliente. También podían comprar comida a precios asequibles.

Una mujer en el parlamento de Austria

Fueron los políticos Vieneses y la propia Iglesia Católica los que le pidieron que entrara en política. Eran conscientes de su personalidad, avalada además, por su formación académica y religiosa. Esto la convertían en una líder para contribuir al crecimiento de la sociedad Austriaca. Fue la primera diputada del país. Defendió la doctrina social de la Iglesia, siendo calificada por el cardenal de Viena, Gustav Piffel como “la conciencia del parlamento”.

¿Se puede ser a la vez Marta y María?

Antonio Moreno Ruiz, periodista y portavoz de la diócesis de Málaga

« ¿Es posible ser a la vez Marta y María? Seguro que sí, y éste es el gran ideal que queremos lograr», dicen que afirmó la beata Hildegard Burjan tras fundar *Caritas Socialis*, una organización femenina que servía como agencia de empleo y desde la que puso en marcha hogares para convalecientes y hospitales para enfermos físicos y psiquiátricos.

A sus compañeras, las animaba en esta doble opción por la vida activa y contemplativa con su lema: «entregada completamente a Dios y completamente a la humanidad». En su beatificación, el cardenal Schönborn recordó que «se puede ser santo y político», y su obra le ha valido para ser reconocida como «una de las constructoras del estado de bienestar moderno».

Proceso de beatificación



Beatificación en Viena

Hildegard muere el 11 de junio de 1933. Sus últimas palabras fueron: “Jesús, mi querido Jesús, haz buenos a todos los hombres, para que encuentres tu agrado en ellos”. En el año 2001, la Santa Sede reconoció un milagro. El 6 de julio de 2007 fue declarada Venerable. Su beatificación tuvo lugar el 31 de enero de 2012 en la Catedral de San Esteban en Viena.